

# Gaceta I.C.

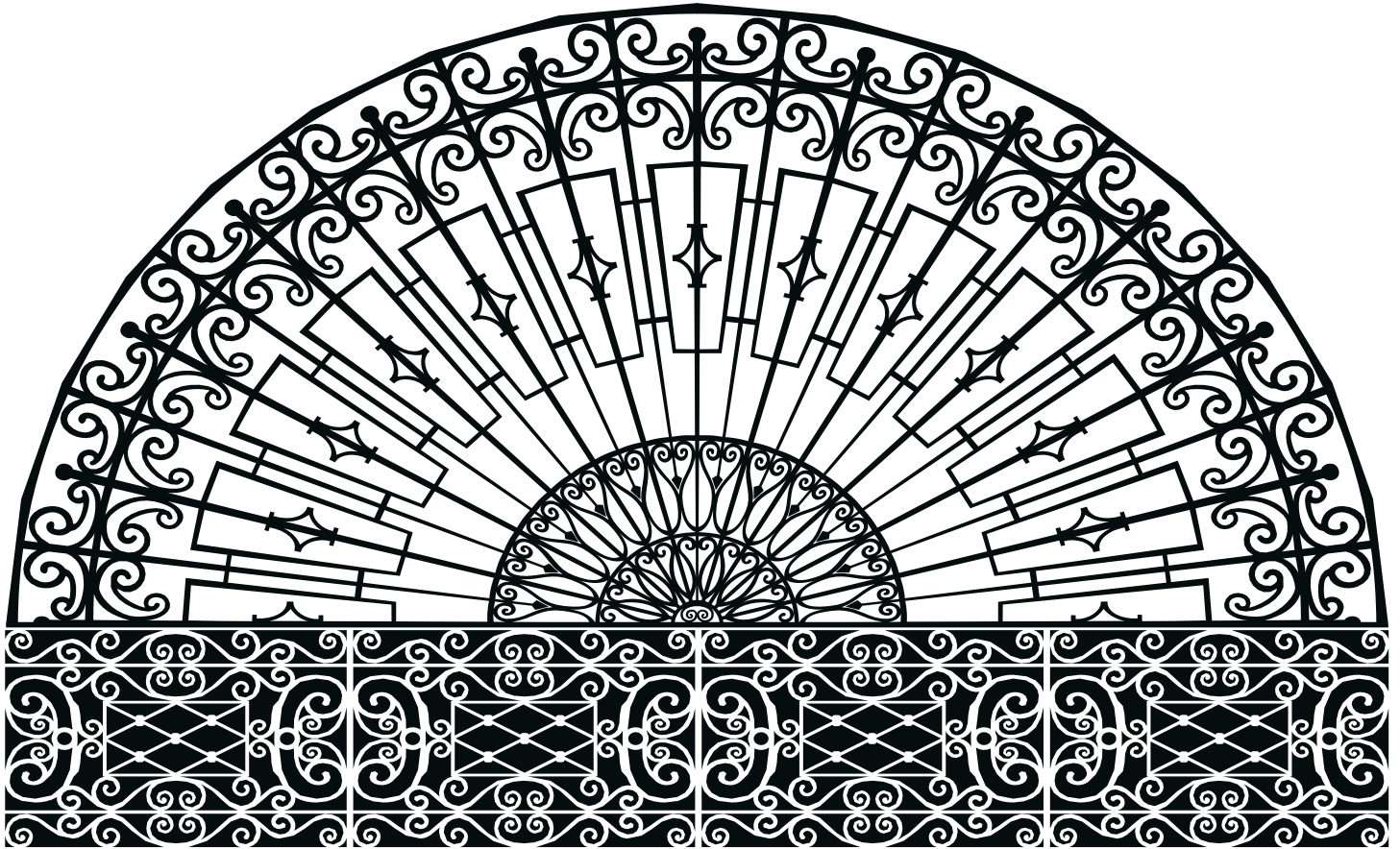
Órgano Oficial de Difusión del Instituto Campechano



San Francisco de Campeche, Campeche, México

Septiembre - Octubre 2013

Dossier 1 (3/3)



## EL INSTITUTO CAMPECHANO A FINALES DEL SIGLO XIX

Ciclo de conferencias anual.  
Noviembre del 2012.



# Índice



## **Dossier 1 (3/3)**

### **Publicación actual.**

#### **La educación positivista : 1891-1901.**

Lic. Damián Enrique Can Dzib.

#### **Palabras de clausura.**

Lic. Ariadna Villarino Cervera.

## **Dossier 1 (2/3)**

### **Publicación anterior.**

#### **El rectorado del Dr. Patricio Trueba Regil. Alcances y limitaciones.**

Mtro. Martín Enrique Rodríguez Mendoza.

#### **El Instituto Campechano a finales del siglo XIX.**

Lic. José Eduardo Mosqueda Morales.

#### **La nueva élite profesionista de Campeche: 1891-1898.**

Lic. Citlali Arcocha Toledo.

## **Dossier 1 (1/3)**

### **Primera publicación.**

#### **Bienvenida.**

Dr. José Manuel Alcocer Bernés.

#### **Inauguración.**

Lic. Ramón Félix Santini Pech.

#### **El Instituto Campechano: una institución al servicio del Estado.**

Dr. José Manuel Alcocer Bernés.





# La educación positivista en el Instituto Campechano: 1891-1901.

Damián Enrique Can Dzib<sup>1</sup>



La mañana del primero de diciembre de 1894 algunos alumnos del Instituto Campechano, que estaban cerca de la entrada principal, se quedaron sorprendidos al ver que varias personas metían a la institución un lagarto, de regular tamaño, amarrado de ambas extremidades. Después de este suceso, en diferentes días continuaron introduciendo otros animales: monos, serpientes, peces, aves, patos, ranas y ratones. ¿Por qué los metían a la institución?, ¿para qué?, ¿con qué finalidad lo hacían? Son algunas de las preguntas que seguramente se realizaron algunas de esas mentes inquietas que se encontraban observando.

Eran otros tiempos, eran tiempos de modernidad, eran tiempos en que la educación caminaba por el sendero de la ciencia, es decir, la educación tenía un enfoque científico, eran tiempos del rectorado del Dr. Patricio Trueba Regil, el rector que llevó la enseñanza de la institución hacia un nuevo enfoque, hacia una educación científica; todo esto aconteció en un lapso de diez años, de 1891 a 1901.

¿En qué se basó la rectoría del Dr. Trueba para hacer diferente la enseñanza en el Instituto Campechano?, ¿por qué el rectorado del Dr. Trueba es diferente a los demás rectorados? Sin temor a equivocarme, puedo decir que el móvil, el motor de dicho rectorado, fue la implementación del método positivo, considerado como método científico, y traído a México por el Dr. Gabino Barreda y aplicado a la Escuela Nacional Preparatoria en 1868, puesto en práctica, a su vez, en el Instituto Campechano por mano del Dr. Patricio Trueba Regil.

¿Qué es el método positivo? Es un método científico creado en Francia por Augusto Comte, dos son sus principales fundamentos: 1) el orden y 2) el progreso. En Campeche el progreso está pensado en términos de orden social y la educación será la plataforma en que se instruirá a

la nueva generación de profesionistas campechanos que tomarán las riendas de la sociedad del naciente siglo XX para llevarla al orden y al progreso.

Dos elementos dirigieron los pasos de la educación mexicana a finales del siglo XIX: 1) las humanidades y 2) la ciencia. El Instituto Campechano no estuvo exento. Pablo García, en su calidad de gobernador del Estado, expresó al momento de la inauguración del Instituto: Las ciencias y las artes se desarrollan a la sombra de la libertad y bajo la protección de los gobiernos. Esta máxima es la que va a abanderar el Dr. Patricio Trueba en el Instituto Campechano a finales del siglo XIX.

El método positivo, traído a México por el Dr. Barreda en 1867, fue aplicado en el Instituto Campechano en 1891, es decir, veinticuatro años más tarde. Aunque Lic. Tomás Aznar Barbachano intentó aplicarlo, no cumplió uno de sus propósitos, la emancipación religiosa de la educación y por lo consiguiente, el orden y el progreso que se había buscado en la segunda mitad del siglo XIX no se alcanzó, de hecho fue en esta época cuando se dio una disputa política entre los seguidores de Pablo García -los garciistas- y los de Joaquín Baranda -los barandistas. Una vez que triunfaron estos últimos, García fue exiliado a Mérida y Joaquín Baranda asumió el cargo de gobernador y a partir de entonces las directrices de la política y de la educación tomaron nuevos rumbos, acorde a los nuevos tiempos que pregonaba el final del siglo XIX y principios del XX.

Como doctrina, el positivismo tendía a organizar el caos para poner fin a la anarquía; este es el móvil por el cual el método positivo esbozado por Aznar no se concretó, pues no hay en el nuevo estado campechano un orden y por consiguiente no podía haber un progreso social, había una imposición, pero no un orden, y fue precisamente durante una serie de gobernadores como Joaquín Kerlegand (1891), Leocadio Preve (1892-1895), Juan Montalvo (1896-1898) y Carlos Gutiérrez Mac Gregor (1898-1901) que Campeche alcanzó estos cánones que postulaba el método positivo importado de Francia: orden y progreso. Y que el Instituto Campechano, de la mano del Dr. Patricio Trueba, fue la plataforma para la consolidación de este ideal.

Ganado el ámbito político, había que lanzarse a ganar la educación. Una vez conquistada ésta, había que transformarla.

<sup>1</sup> Licenciado en Historia. Director de Investigaciones Históricas y Sociales del Instituto Campechano.



Por ello, otra de las grandes conquistas del positivismo fue la emancipación religiosa, incluso durante los rectorados del Lic. Tomás Aznar Barbachano, en 1860, y el Dr. Joaquín Blengio, en 1888; la educación del Instituto contemplaba dentro de sus planes de estudio el aspecto religioso, llámese doctrina o historia sagrada.

Los positivistas mexicanos defendían a capa y espada la emancipación religiosa. En Campeche esta tarea ya había sido emprendida por Pablo García y Tomás Aznar Barbachano durante la aplicación de las Leyes de Reforma y aunque con García se había alcanzado un gran logro en el ámbito educativo al quitarle al clero la educación de los campechanos, lo siguió contemplando en los planes de estudios. Fue con el Dr. Trueba que esta idea, la de la emancipación religiosa, se consolidó, pues hombres como él ya eran conscientes que la historia de la humanidad había pasado por tres estados: el teológico, en que tanto el dominio social como el político estuvo en manos del clero y la milicia; el segundo estado, el metafísico, representaba las grandes luchas entre los liberales y los conservadores que simbolizaba una anarquía y finalmente, se erigía un nuevo estado: el positivo, que basado en los principios de orden y progreso quedaba a la perfección para un estado que estaba luchando por su estabilidad. El positivismo simbolizaba también el interés por la ciencia y las humanidades; en esto se basó el Dr. Trueba, este método fue el motor de su rectorado, por ello su administración fue diferente, por eso la educación del Instituto durante su rectorado presenta un enfoque científico.

El énfasis por la ciencia y las humanidades es la característica de esta nueva etapa educativa, tanto a nivel nacional como estatal. En el ámbito de la ciencia se dio prioridad a la Física, Botánica, Química, Matemáticas, Astronomía, Cosmografía, Zoología, Medicina, Farmacia y Bacteriología. En el ámbito humanístico se enfatizó la Historia, la Literatura, la Música, la Pintura, la Retórica, la Poética y los idiomas como la Gramática Castellana, Raíces Griegas, Latín, Francés e Inglés.

Estar a la altura de otras instituciones educativas como la Escuela Nacional Preparatoria nos habla del interés del Dr. Trueba por adoptar su plan de estudios, es decir, la política educativa de aquel plantel para encaminar al Instituto Campechano a la vanguardia en el ámbito educativo y de esta manera dejar un legado de su administración.

Prueba de ello es el proyecto del gabinete de bacteriología en 1897. El siglo XIX representó una época epidemias como la fiebre amarilla, el cólera asiático y la viruela, enfermedades que de manera drástica diezmaron a las poblaciones costeras como Veracruz y Campeche.

Desafortunadamente, no sabemos si este proyecto se concretó porque no existen documentos históricos que nos permita hacer esta aseveración.

Si el final del siglo XIX representaba una época de conocimientos científicos habría que aterrizarlo en Campeche, ya que ésta no podía quedarse rezagado, menos si dentro del gabinete del presidente Porfirio Díaz habían dos campechanos: Joaquín Baranda y Justo Sierra Méndez, y un yucateco, Olegario Molina, positivistas todos ellos y con una gran influencia tanto en la política como en la educación nacional, y Campeche estaba dentro de sus propósitos. Olegario Molina por ejemplo, de sus dos visitas que hizo al Instituto Campechano durante el rectorado del Dr. Trueba, donó la cantidad de 500 pesos en ambas visitas.

Es muy probable que el objetivo de las visitas de Olegario Molina se debiese a la observación de cómo iba la aplicación del método positivo en el Instituto Campechano, porque la cantidad que donó fue una suma muy fuerte para una época vulnerable e inestable.

Aunque desde la fundación del Instituto Campechano se formalizaron los planes de estudio, es precisamente durante el rectorado del Dr. Trueba que se aplicaron los diversos métodos científicos para auxiliar a la enseñanza científica dentro del Instituto Campechano. Por ejemplo para los estudios astronómicos, en el caso del Instituto Campechano, se tuvo su observatorio meteorológico que utilizó el método de observación; para la física y la química el método experimental, para la botánica y la zoología el método comparativo, por citar algunos métodos.

Por otro lado, aparte de los estudios científicos, los alumnos debían de adquirir el conocimiento de las principales lenguas vivas en el mayor número de casos, con respecto a las lenguas vivas se exigía como condición indispensable para obtener la aprobación que sepa traducir y leer correctamente. El aspecto que reinó en el Instituto Campechano durante el rectorado del Dr. Trueba era más o menos así,



existía un jardín botánico en donde ya se habían clasificado las plantas, tanto nativas como importadas, porque hay que recalcar que el Dr. Trueba encargaba a los capitanes de barcos la adquisición de plantas a Nueva York para enriquecer el acervo botánico de la institución y en ocasiones las plantas crecían tanto que había que desgajarlos, porque aparte de que impedían el paso a los estudiantes que por ahí caminaban, no permitían que lucieran las estelas y esculturas mayas exhibidas en las avenidas de dicho jardín. Posiblemente por ahí se encontraba algún alumno con el estómago revuelto, con dolor de cabeza o con ganas de vomitar luego de su clase de disección con el profesor Domingo Hurtado Aubry, en la cual quizá destriparon a algún mono o les tocó sujetar con miedo alguna serpiente o quizá con tristeza disecaron algún pato o una rana. El método experimental y el de observación regían las directrices de la nueva enseñanza del Instituto Campechano, acorde a los postulados de la política educativa nacional.

En otros lugares como París, Holanda y Londres los farmacéuticos fundaban los jardines botánicos y a su vez fomentaban o fundaban los gabinetes de Historia Natural; en el Instituto el Dr. Trueba se preocupó porque los alumnos estudiaran la profesión de Farmacéuticos; uno de los más reconocidos fue el Lic. Manuel Arcadio Lanz y el Lic. Marcelo Gómez, catedrático de Farmacia. Existía, además, en la institución un museo de Historia Natural, que de hecho la introducción de esta cátedra se debió al rectorado del Dr. Joaquín Blengio y el establecimiento del Jardín Botánico se debió al rectorado de José Ignacio Rivas, que el Dr. Trueba se encargará de consolidar estos logros como parte de la educación positivista basado en la ciencia y las artes.

De hecho para 1884 durante el rectorado de José Ignacio Rivas, el Dr. Trueba se desempeña en el Instituto Campechano como catedrático de Historia Natural, juntamente con otro hombre que será una pieza clave en el rectorado del mismo, me refiero al Dr. Evaristo Diez Enamorado, quien será comisionado por el Dr. Trueba para capacitarse en La Habana, respecto a los estudios de bacteriología.

La complementación práctica de los estudios teóricos de este nuevo tipo de enseñanza con un enfoque científico permitió elevar la educación de los alumnos que ingresaban al Instituto Campechano, tan prestigioso para su época; prueba de ello fue lo que escribió uno de los

alumnos, me refiero a José Vasconcelos: los profesores (del Instituto Campechano) eran superiores a todo lo que antes había conocido.

Por otra parte, su observatorio meteorológico estableció contactos con otros del país como: Aguascalientes, Baja California, Coahuila, Distrito Federal, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Toluca, Oaxaca, San Luis Potosí, Tamaulipas, Tabasco, Veracruz, Mérida y Zacatecas. Estableció de igual manera contactos con observatorios de otros países como: Nueva Orleans, Cuba, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Colombia y Venezuela.

Campeche comenzó a disfrutar del orden y del progreso planteado por el positivismo, la influencia de Joaquín Baranda se dejó sentir, Campeche como ciudad fue declarada como Campeche de Baranda, en el Instituto Campechano el Museo Arqueológico fue denominado "Pedro Baranda" y el observatorio meteorológico "Joaquín Baranda".

La investigación, la enseñanza y la práctica positivista iban de la mano en pos de una mejor situación social y educativa para Campeche, las nuevas generaciones educadas ahí vendrían a revolucionar a la sociedad campechana como lo había hecho la generación de García y de Aznar. Al menos en el Instituto Campechano estas premisas de ciencias y humanidades ya se estaban aplicando durante el rectorado del Dr. Trueba, pues si se educaba a una nueva generación de profesionistas era más probable que una vez egresados estos se incorporasen a la sociedad campechana para contribuir a su engrandecimiento, su orden y su progreso.





# Palabras de Clausura

Lic. Ariadna Villarino Cervera<sup>1</sup>.



Hoy concluye el ciclo de conferencias convocada por la Dirección de Investigaciones Históricas y Sociales de nuestra Institución, que tuvo como principal propósito difundir y promover la aportación de nuestro colegio, el benemérito Instituto Campechano, a la educación y a la sociedad en general.

Sin duda alguna, ha sido una valiosa oportunidad para reforzar nuestro sentimiento de pertenencia hacia la institución educativa que ha sido pionera de la educación en Campeche.

Felicito a los organizadores, al equipo de profesionales, historiadores que con entusiasmo y dedicación expusieron durante estos días el pasado y presente del benemérito Instituto Campechano.

Del mismo modo, reconozco el interés del personal administrativo, directivo, docente y alumnos de la institución, que acudieron a cada una de las conferencias. Con esa actitud reafirman su orgullo de trabajar y pertenecer al Instituto Campechano.

Gracias por responder con su asistencia a las extraordinarias conferencias, que enriquecen nuestro ideario de la institución de la que con nuestro trabajo responsable honramos cada día.

Estoy segura que el cúmulo de conocimientos históricos de nuestra institución que en estos días hemos abrevado, representan un ingrediente más para continuar respondiendo con mayor entusiasmo y ahínco a los objetivos de brindar, cada día, servicios de calidad y

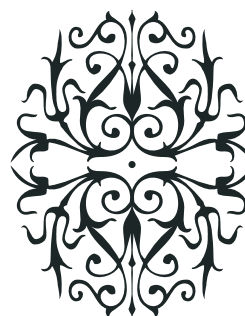
excelencia, y sentirnos orgullosos de tener la oportunidad de ser los principales promotores de ello.

Me es muy grato declarar clausurado este ciclo de conferencias, reconociendo a cada uno de los expositores, el interés de los participantes y el valioso contenido histórico que nos fortalece con el pasado y nos motiva para continuar labrando con orgullo, el presente de la institución.

Muchas gracias.



Lic. Ariadna Villarino Cervera durante el mensaje de clausura del ciclo de conferencias El Instituto Campechano a finales del siglo XIX.



<sup>1</sup> Secretaria general del benemérito Instituto Campechano.



*“Al fin que para  
morir nacimos...”*

La muerte en la cultura mexicana”

CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS 2013  
**PROGRAMA**

**LUNES 25**

- 6:30 pm Inauguración del Ciclo Anual de Conferencias  
Lugar: Aula Magna “Benito Juárez” IC..
- 7:30 pm Conferencia Mtro. Gabriel López Mtz.  
“MUERTOS DE RISA”. Las posaderas de Posada

**MARTES 26**

- 11:00 am Proyección documental de Editorial Clío  
“Morir a la Mexicana”  
Lugar: Aula Magna “Benito Juárez” IC
- 7:00 pm Conferencia Chef Rafael Meneses  
“Festín de Muertos, festín de vivos...”  
Lugar: Casa Baranda.

**MIÉRCOLES 27**

- 11:00 am Conferencia Mtra. Cesia Chuc  
“Las voces mayas relacionadas con la muerte y el dolor”  
Lugar: Casa Baranda
- 7:00 pm Presentación de la Compañía Teatral del IC con la obra:  
“Mujeres de Arena”  
Lugar: Teatro Ricardo Hdez. IC

**JUEVES 28**

- 11:00 am Proyección de la Película Mexicana  
“Macario”  
Lugar: Aula Magna “Benito Juárez” IC
- 7:00 pm Conferencia Lic. Arón Durán  
“El ritual de día de muertos en Pomuch:  
entre la tradición y el cambio”  
Lugar: Casa Baranda

**VIERNES 29**

- 11:00 am Conferencia Arq. Claudia Escalante  
“La muerte en la plástica mexicana”  
Lugar: Casa Baranda
- 6:30 pm Conferencia Magistral Dra. Adriana Rocher Salas  
Lugar: Aula Magna “Benito Juárez” IC.
- 7:30 pm Clausura del evento - Lugar: Aula Magna